

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

TORTOSA

Sábado 6 de Abril de 1912

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.

0'75 pesetas

Pago anticipado

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

Un "retrogrado"

L'èminentíssim filòlech colombià, glòria de les lletres castellanes, D. Rufi Joseph Cuervo, mort a París aont hi vivia fa molts anys, constituïria un'atra proba, si no ni haguessen prou, del retrassament científic, artístic i literari dels que tenim la sort de creure en les coses de l'altra vida i de practicar lo que Deu mos mana a n'esta.

Escriptors tan il·lustres com Boris de Tannenberg, Alfred Morel-Fatio i Mr. Paul Meyer se descobriren davant del cadàver del célebre finat plorant la seua mort, y revistes tan notables com el *Bulletin Hispanique* de Burdeus y com *Romania* li rendixen digne homenatge d'admiració.

Les seues «Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano», los seus estudis sobre «El Castellano de América», sobre «Antigua ortografía y pronunciación castellana», sobre les tres paraules «Acudia, Canoa, Sabana», sobre «Gramática Castellana», sobre «Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano», y per damunt de tot aquell «Diccionario de construcción y régimen», la aparició de qual va dixar esplayat d'admiració, segons ho confessa ell mateix, al famós romanista Mr. Arseni Darmesteter, y del qual s'atreuix a dir lo notable hispanófil Gottfried Baist que «es lo treball filològic més amplament important que s'ha publicat dins del domini del castellà desde l'any 1726»; tot axó constituïx un monument de glòria sobre'l que s'ha aixecat la figura grandiosa d'aquell home, avuy per desgracia mort, que no va trobar cap inconvenient en dedicarse als estudis y a les practiques de la pietat tot a l'hora, y axó a pesar de ser fill d'un Governador republicà, de tot un vice-President de la República de Colòmbia.

Cuervo era nostre en tota l'ànima, y no sols en lo sentit de que parlant de la llengua catalana, escrivia «cultivarla y amarla es un deber de todo hombre bueno y de buen ciudadano», sino porque creia en lo sobrenatural que nàtros creyem, amaba lo que amém y practicava piadosament, santament, lo que la llei sagrada mos imposa sense que li servigués de destorb l'ambient de corrup-

ció que's respira allà a París. Era terciari de Sant Francesch y com lo gloriós patriarca d'Assís, sabia despullarse al mitj del carrer pera afavorir a un pobret; la seua bona criada, que encara viu, podria contar-mos, com ho va contar a Mr. Tannenberg qui hu historia, com se va apareixer un dia a casa sense jach davall de l'abric. L'hospital de Bogotà, que ha quedat son hereu, y la renda que ha dexat fundada en favor dels obrers tipogràfics de la seua ciutat nativa, seguirán predicant la caritat d'aquell tan conegut dels pobres de París.

La seua mort ha sigut d'un sant: quan encara's podia bellugar per casa y, anyorant la sagrada comunió que no podia anar a rebre a la iglesia, va demanar que li portessen a casa Nostr'Amo, ell mateix se va preparar la habitació pera rébrel, y ell mateix, trayent forces de flaqueza, se va posar lo vestit d'etiqueta, lo frach y la corbata blanca que no s'havia posat ja feya tant de temps...

Hay tingut ocasió de veure unes cartes escrites a un amic en les que li queda ben dibuxada l'ànima intensament cristiana del malaguanyat filòlech. No puch resistir la tentació de copiarne mas que sigue un fragment.

«Recibo siempre con íntimo placer el *Bulleti*.—escrivia'l 25 de Deseembre de 1910—y cada dia me persuado más de que la energía y el saber de usted llevarán a feliz término la grandiosa obra emprendida, obra que redundará en gloria del nombre de usted, del pueblo catalán, y también (que es lo que importa) de Dios, pues que se encamina a descubrir y hacer amable la verdad de la cual es El fuente. ¡Ah si viviera yo para aplaudir su conclusión!»

¿Qué'n diuen d'axó'ls sabis des- preocupats, los sabis de secá, que mos tracten de retrograds, que suposen incompatibilitat entre la ciencia y la fe?

El clericalismo ¡Hé ahí el enemigo!

Si ¡eh!... y ¿qué entiendes tú por clericalismo? —¿...? —Con que no lo sabes; pues yo te lo voy a decir. Clericalismo quiere decir *Catolicismo*, significa *Religión de Jesucristo*.

Dices, pues: el *Clericalismo*, hé aquí el *enemigo*. Y yo te pregunto: ¿de quién? ¿de qué? Lo ignoras y gritas de puro tonto. Yo te lo voy a decir.

El *Clericalismo* es el *enemigo* de la *esclavitud antigua* que ha abolido... de la *esclavitud moderna* que hace su aparición y que él combate... de la *barbarie* que destruye en todas las naciones donde penetra.

¿Serías tú por ventura, amigo de la esclavitud y de la barbarie?

Es el *enemigo* del *salvajismo*. «Son los obispos los que han hecho las naciones civilizadas», ha dicho el protestante Gibbons; han civilizado a los bárbaros, protegido a los débiles, desmontando las tierras incultas, enseñando la agricultura, etc., etc. Y ¿a quiénes se pide para civilizar la India, el Tonkin, la China, Madagascar y el Continente africano? ¿Religiosos ó a anarquistas y socialistas? «El clericalismo no es artículo de exportación», ha dicho el masón y anticlerical Gambetta en plena Cámara francesa.

Es el *enemigo* de la *ignorancia*. Es el quien abrió, hace siglos, las primeras escuelas para el pueblo... Es un Papa, León X, quien alentó el despertar de las ciencias y de las artes que se ha dado en llamar *Renacimiento*.

Son católicos, Volta, Ampère, Chevreuil, Pasteur, Branly, que han hecho los grandes descubrimientos de estos últimos tiempos...

Es de los Hermanos de quienes el ministro Victor Duruy ha copiado los métodos de enseñanza moderna, etc., etc.—La *ignorancia* ¿le gustaría a usted?

Es el *enemigo* de la *corrupción*, gritando a todos los vientos: ¡arriba los corazones! para impedirles se arrastren por el fango. Y, combatiendo la *corrupción*, combate la *miseria* que es su consecuencia. —¿Es usted amigo de *corrupción* y de *miseria*?

Es el *enemigo* del *libertinaje*, de la prostitución y de toda inmundicia: detesta el divorcio, el concubinato y el amor libre. Repara tanto como le es posible el mal que causan esos vicios abominables, y recoge y cuida con sumo cuidado los niños abandonados.

Es *enemigo* del *robo*, de la *usura* y de todo *fraude*; ha impidido mucho mal y atormentá todos los días

con sus sermones a los que quieren digerir en paz lo mal adquirido.

Es el *enemigo* del *sufrimiento humano* bajo todas sus formas, cuidando de los huérfanos, los pobres, los ancianos, los abandonados, etcétera, etc.—¿Usted quisiera que se echase a la calle a toda esa gente?

Y si todos los sacerdotes, todas las religiosas trabajasen para sí, en vez de trabajar para Dios y para vosotros; si ya no hubiese más catecismo, ni sermones, ni sacramentos; si las Hermanitas de los Pobres echasen sus viejos, las Hermanitas de la Caridad sus huérfanos a la calle; si ya no hubiese más *oración* para consolar; más *conciencia* para vivir, y nada más que un simple barniz exterior y superficial de *justicia* y *honestidad*, justo para salvaguardar uno su reputación, ¿cree usted que uno sería muy feliz?

No—¿y entonces?—Usted es tan clerical como yo. No hable, pues, como lo que está usted pensando y hablando.

Vamos; hablemos francamente. Una de dos:

O se valen de esta frase estúpida, hueca y vacía de todo sentido, *sin reflexionar*, porque es sonora, como uno se vale del «bú» para asustar a los niños. Y eso me da risa.

O bien se habla con convencimiento, y entonces eso quiere decir: *La verdad, la libertad de los demás, el bien que hacen los mandamientos de Dios* (sobre todo el 6.º *no fornicar*, y el 7.º *no hurtar*) etc., etc., ¡hé aquí el *enemigo*! Entonces, da compasión y ganas de llorar.

El *Clericalismo*, ¡hé aquí el *enemigo*!... es el estribillo satánico de la canalla y de la impiedad.

X.

POR BLASFEMO NAKENS CONDENADO

Ferrándiz, el clérigo apóstata, escribió un artículo en que se injuriaba a San Ignacio, comparándole con el hereje Calvino, que fué publicado en «El Motin», según él, sin su autorización.

Y como, por fortuna, el blasfemar de Dios y de sus Santos es falta que castiga el Código (aviso a los que por esas calles y plazas echan por sus bocas improperios contra la Dignidad, y más especialmente para

los que los oyen, los censuran, en su interior, ni siquiera en voz alta, y nada hacen para que se castigue al blasfemo), el Tribunal municipal del distrito del Hospicio de Madrid ha multado al director del periódico, condenándole además á un día de arresto y á pagar las costas del juicio.

Si la conducta de la sección jurídica del Centro de Defensa Social, á quien se debe esta sentencia, fuera debidamente secundada y apoyada por los católicos, sin duda, conseguiríamos que la ley se cumpliera y aplicará á los enemigos de nuestra Santa Religión, que, no pudiendo combatirla de otra manera, la calumnian constantemente en los periódicos impíos.

CONVERSES

—Xica, Carme, ¿t'ha passat l'anfit?
 —Per que hu dius, ¿pe'ls carmel-los de la professó d'anit?
 —Ja pots pensar-teu.
 —Pos, mana, lo meu no va surtir de vesta ni d'armat, y vaig fe morro aixut.
 —Si que hu sento.
 —Jo també, pero no puch plorar.
 —No plores, mana, mes val cantá. ¿No la sentes?
 —Mira si la sento que la tinch posada al celebre.
 —Una veu mol dolsa. Pareix la d'un canari cego.

—Si va devé avocá lo mocadó...
 —Segons diuen los que astaven prop, volien llogá'ls carros de Pano-lla pera portarlos.
 —Probeta, may s'hi ha vist, y bó es que s'aprofite de la ocasió.
 —Si, mana, perque l'any que ve sab Deu qui sirá viu.
 —Ja hu pots dirhu; no volten tan les abelles de fló en fló, com ell.
 —Anguany este carré era astret, l'any que ve pot se sirá ample.
 —No li dono un plasso tan llarch.
 —Xica, ¿sabs lo que t' dich? Deu li conserve y aumente.
 —Tins rahó, si mos sentia, lo menos se pensaria que li tenim anveja.
 —Que'm se torne tinya, mana.
 —Lo mateix te dich.
 —Parlem d'unatra cosa. ¿Que'l dillums anirem a Mitancami?
 —No faltava mes. Si no plou, paca allá dal.

—Podriem aná juntes.
 —Arreglat. Jo parlaré a ma mare y tu a la teua.
 —Berenarem, ¿veritat?
 —No faltava més.
 —Natros hi ham de dú una candela per mon germá.
 —Natros també.
 —Pos esta semana ne parlarém y direm cada hu lo que ha de pendre pera berená. Ascolta, ¿com anirem?
 —Aixó ray, de consovol manera.
 —No, mana, aixó si que no. Ascolta que t'apareix: les faldetes de panyete.
 —Xica, fuig, que farà massa caló.

—Pos trovo qu'es massa pronte pera possarmos faldetes d'andiana.
 —Deu mo'n guard. Mira, les faldetes de llana, lo mocadó del coll, de pelfa.
 —No, mana, de pel de cabra. Anem les dos iguals. Yo, lo de pelfa, lo tinch massa rebregat.
 —Vaiga, per n'aixó hu dius. Pos com vulgues: los dos tinch be.
 —Yo'm posaré aquell mocadó de vieta al cap, que trovo que'm va be.
 —Pos yo aquell de quadrets.
 —Sí; ham d'aná ben asseades.
 —Y bon berená.
 —D'aixó que se'n cuiden les velles.

—Si no'ls pega per destorbarhu.
 —¿Se'n guardarán prou!
 —Ya m'hi trovo.
 —Xica, ¿jára habia de ploure!
 —¿Tot just aquell dia? Si que'm sabría mal.
 —Si mos sentia mon pare... ¡Ell que no parla mes que de la seca que hi ha!
 —Domprés que plogue com vulgue.
 —Tú, si munta aquell, cara sería.
 —Sí, si vol jugá que's compra una nina. Lo que es yo no li giraré la cara.
 —Ni yo tampoch: no fa mes que romansos.

—Vaiga, dona, ¡que s'ha cregut!
 —Vaig á anillestí un poch.
 —Ya mos parlarém.
 Per la copia,
 CISQUET DE QUADERNA.

Carta de un condenado á muerte

Tisseau, uno de los soldados que fueron guillotinado en Francia hace pocos días, escribió, estando en cápsula, la siguiente carta, encargando que se le diera la mayor publicidad posible:
 «El objeto de estas breves líneas es hacer saber que si yo, hijo de honrados obreros, he caído tan bajo, la culpa la tiene la enseñanza que me dieron en mi juventud. En la escuela me enseñaron que la autoridad de los padres era muy limitada; que, según las leyes, aquéllos no tenían derechos sobre sus hijos; que el mal que se hiciera en perjuicio de los padres no era tal mal, y que la ley no debía castigarle. Esto es lo que me enseñaron en la escuela laica.

Propenso al mal por naturaleza, todas las ideas que en este sentido se me inculcaban, como la de que todos los hombres son iguales, ó que no debe haber ricos, contribuían á excitar mis inclinaciones, y de ahí vino mi primera falta, causa de que se me enviase á una casa de corrección en la que pasé largos años de sufrimientos, porque su director, en vez de tratarnos paternalmente y procurar atraernos al buen camino, no hacía más que manifestarnos desprecio, y por la menor causa nos imponía el pan seco, el calabozo y los grilletes, siendo su palabra más dulce: ó ceder ó reventar.

De aquella casa salí muy enfermo, y durante varios años no he conocido más que torturas, alimentando en mi corazón el odio hacia la sociedad, causa de todos mis males. Sin oficio y abandonado á mis instintos, sucumbí como tantos otros.
 La falta que va á costarme la vida ha sido para mi fuente de un gran bien, porque en esta cárcel dels Mans, desde donde escribo, he encontrado un sacerdote que me ha enseñado la realidad de la vida, cosa que confieso ignoré siempre.

Por desgracia, estos consejos me han venido demasiado tarde para mi corrección, pues la pena que se me ha impuesto me impedirá poner en práctica las enseñanzas que aquí se me han dado, y que juré seguir toda mi vida.
 ¡Ojalá estas líneas sirvan para abrir los ojos á muchos jóvenes que, como yo, se dejan engañar por las mentiras que se les enseñan, y que han de conducirles á la desesperación! ¡Cuántos se dejan seducir por ellas! Si debó morir, moriré como valiente, seguro de que Dios, más misericordioso que los hombres, me perdonará mis extravíos, y abrigando la dulce confianza de que me acogerá en su seno.»

Los acusadores de Ferrer

El diario republicano *El Diluvio*, de Barcelona, publica una carta de un obrero, de la cual cortamos los siguientes sustanciosos párrafos:

«Y basta de comentarios, ya que Emiliano Iglesias, con todo y ser abogado, concedor de las leyes, videntes, fácil parlamentario y reunir en favor suyo muchas otras condiciones, ha desempeñado en este caso un papel tan ridículo como vergonzoso, que le ha dejado inutilizado para repetir, ni en familia, la bravuconada que lanzó en el mitin de Tarrasa, me permito hacerle las siguientes preguntas, que espero me conteste, ya que su contestación puede ser la clave de su reciente actitud, como también la de haber declarado, como lo hizo en el proceso Ferrer, en perjuicio de éste.

«Es verdad, Sr. Iglesias, que en una de las diferentes visitas que usted hacia á Soledad Villafranca cuando ejercía la dirección de la Escuela Moderna de la calle de Bailén, con motivo de estar preso en Madrid el Sr. Ferrer, usted fué echado á empujones y denuestos del despacho de dicha Villafranca, quedando en su rostro marcado algún arañazo de la misma? ¿Es verdad, Sr. Iglesias, que á raíz de haber defendido usted á Ferrer en el proceso que se le siguió con motivo del atentado de la calle Mayor de Madrid y después de estar dicho señor absuelto y en libertad, usted le exigía tan crecida suma en pago de sus honorarios que él mismo se negó á pagar calificándola de robo? ¿Es verdad que de estos dos hechos (si son ciertos) dima-

na el odio que usted profesaba á Ferrer? Mientras tanto y en espera de una concreta contestación á las anteriores preguntas, le repito mi requerimiento y lo hago extenso á todos los delatores de Ferrer que, como usted, pertenecen al partido de Lerroux, á ver si entre todos hay alguno que lo acepte y se comprometa á discutir públicamente conmigo sobre la intención que les guiaba al hacerlas en la forma que lo hicieron, ya que obligaron al tribunal á condenar á muerte al desgraciado Ferrer.

Yo sostengo, como siempre, que los únicos responsables del fusilamiento de Ferrer fueron los Ardid, Iglesias, Jiménez Moya, Casas y otros lerrouxistas, y estoy decidido á demostrar mi opinión, si no puedo en la tribuna, lo haré en letras de molde, sólo para hacer morder el polvo á los bribones y reducir á los revolucionarios de guardarrropia. Segismundo Franquesa.»

Confessió elocuentíssima

«Mi Combes, ex-president del Consell de ministres francès, es qui l'ha fet, obligat pel senadé Jenovrier y en motiu del debat que este va provocá respecte a la liquidació dels bens de les Congregacions religioses.
 «Y M. Combes ha dit: Que les millons de francs atribuïts a les Congregacions religioses per l'estadística anticlerical, no eren més que 350 millons.
 «Que d'estos 350 millons solament n'han arribat al Tresor públic uns 60.
 «Que la diferencia, que siguen doscents noranta millons, ha quedat en mans dels liquidadors.
 «Estos datos ya eren coneguts, pero no d'una manera oficial. Mantcava que Combes, l'organizado de la campanya anticongregacionista, ho dignés públicament, com a ex-President del Consell de ministres.
 «Ell va se qui en la seua paraula va propalá l'especie de que les Congregacions eren posseedores de fortunes inmensos y ell es qui declarara que alló va se una mentida y que el valor dels bens espoliats no arribava a un ters de lo que va dir.
 «Ell va fe la liquidació, ell va prometre al país que en los productos de la venta dels bens espoliats s'augmentaria lo tresor de la república.
 «Ell es qui ara diu que 290 millons d'aquells s'han quedat enganxats entre les urpes dels liquidadors, que ell mateix va nomená com a homes de la seua confiança.
 «Cal milló testimoni pera demostrá lo que son y pera que servixen y en quins sentiments se inspiren totes les persecucions religioses.
 «Inmenso latrocini», va dii Menéndez Pelayo que era la desamortisació espanyola.
 «L'espulsió de les órdenes religioses, lo robo de quan posseien ha diriat a Fransa a mils de sers sens amparo; escoles, hospitals, refugis, han quedat sense assistència.»

En cambi, s' hi han enriquit uns quans polítics poc escrupulosos, uns quans negocians sense consciencia, uns quans amics de Combes.

Es ell mateix qui ho diu. Y lo seu testimoni no es de'ls que s' haiguen de rehusar per apassionats.

Para los republicanos

Dijo hace poco el diario republicano *España Libre*:

«Gentes hay que, á sabiendas— porque les conviene ó por pura ignorancia, que también saben hacer productiva— fundan el republicanismo moderno en mostrarse anticlericales ó irreligiosos. En el haber republicano de estas gentes, si se estudia su historia con un poco de detenimiento, no se hallan más que algunas vulgares irreverencias, otros tantos insultos á sacerdotes, frailes y monjas é igual suma de burlas á los dogmas religiosos. En su historia— corta ó larga, apacible ó turbulenta,— no se advierte un solo ataque al régimen, la censura á los males que de él provienen, ni la razonada exposición de los defectos á él inherentes y de los beneficios y ventajas propias del republicano. Nada de eso. Estas gentes se contentan con ser irreligiosos y no en ser republicanos á macha martillo. El régimen les importa un ardite.

En una palabra: para estos republicanos no existen reyes, sinó Papas.»

No es mal sastre el que conoce el paño.

BOCADILLOS

¿Pues no llegó á decirnos «El Pueblo» hace dos semanas que nosotros le tenemos miedo á Marcelino?

Lo que nosotros tememos es que el mejor día, riendonos á mandíbula batiente de las patochadas, contradicciones y burradas gramaticales del sabio conferenciante, nos vamos á quedar *sense podé torná l'alé*.

Dijo que Cristo no ha existido nunca, y poco después nos decía que Cristo entraba en Jerusalem entre las aclamaciones del pueblo judío.

Afirmó que los Apóstoles no sabían leer ni escribir, y en el número siguiente invocaba textos de los evangelistas.

Publicó un artículo incitando á sus lectores á que no se descubriesen al paso de una procesión, y en «El Pueblo» del sábado publica otro artículo invitándoles á que se quiten el sombrero ante la procesión del Domingo de Ramos.

Vaiga, que no te tretze ni catotze.

¿Y á ese hemos de tenerle miedo? ¡No'm fasses riure, que tinch boques!

Oigan ustedes á Marcelino Domingo, á ese sabio á quien recurrió la Junta del «Orfeo» para que ilustrara á sus socios.

Se refiere á la procesión del Domingo de Ramos, y queriendo demostrar que pronto pasará á la historia, dice:

«El año pasado tuvieron que pagar á los armados: á los armados que antes cobraban.»

De manera que antes eran los armados quienes cobraban; pero ahora ya es otra cosa; ahora les pagan á ellos.

¿Ustedes no descubren ahí el talento de Marcelino?

¡Si es mes viu que una mustela de fusta!

—Xeich, males acabanses tenim; ya no mos quedén mes que dos sardines.

—¿No mes dos? Mos partirem la gana.

—No t'antench.

—Pos ya vorás; avuy tu dijunará y yo'm minjaré una sardina, y demá yo'm minjaré l'atra sardina y tu dijunará, y en pau.

—Tins rahó. No hi havia tirat. (Esta es la agudeza de Marcelino: el año pasado tuvieron que pagar á los armados; antiguamente los armados eran los que cobraban. ¡Lo que discurre ese hombre!)

Quiera ó no quiera EL RADICAL, en Tortosa ya no hay católicos ni pera fe á una criatureta cristiana.

Lo demuestra Marcelino de la siguiente manera:

«¿Son católicos los que no van á la procesión del Domingo de Ramos? Nosotros afirmamos que no.»

Y ¿por qué? preguntarán Vds.

Pues porque si fueran católicos los que no van á la procesión, «la fiesta del Domingo de Ramos no sería motivo de lucir los trajes de seda ni de sacar las galas.»

Es un argumento aplastante que no se hubiera ocurrido á Quico'l martil, antecesor de Marcelino en sus discursos de propaganda anticlerical.

Si no son católicos los que no van á la procesión, ¿lo serán aquellos que van á ella?

Tampoco; así lo ha decretado el ilustre conferenciante del ilustre «Orfeo Tortosí».

«No son católicos tampoco los que van á la procesión.»

¿Por qué?

• Porque á la procesión sólo van los mercaderes del templo, los negociantes.»

Para el republicano Marcelino Domingo son mercaderes del templo todos los comerciantes é industriales de Tortosa que han contribuido con sus donativos á la mayor brillantez de la procesión del Domingo de Ramos.

—¿Se fa sabeel? Que aquell que s'haiga trobat una brújula, que la

porte á casa Marcelino y li donará una gratificaciooo...

De «El Pueblo»:

«Las escuelas de Alemania, Inglaterra y Bélgica...»

«Volvamos en estos momentos la vista á Inglaterra...»

«Explicuemos á nuestros amigos y adversarios que allá en un pueblo de Alemania...»

Marcelino Domingo en el Balneario:

«Los obreros de Alemania, de Bélgica y de Inglaterra...»

Marcelino Domingo en el «Orfeo Tortosí»:

«Los socialistas, los obreros de Inglaterra, de Bélgica y de Alemania...»

Y en esta forma van demostrando su cultura y su erudición los anticlericales de «El Pueblo».

Son un pou de ciencia; pero un pou... sech.

«El Pueblo» calificó de cobardes á los periodistas que no jalearon la conferencia de Marcelino dada en el «Orfeo».

Y «Diario de Tortosa», temiendo perder suscripciones, se apresuró á desagraviar al «Pueblo» con estos desahogos:

«Esa culta sociedad, proponiéndose vencer á sus enemigos, que son los eternos enemigos del progreso de Tortosa...»

«El Orfeo, sacudiendo trabas...» (Es decir, completamente destrabado) «entra en una era...»

La Junta del «Orfeo» puede estar satisfecha.

Ya tiene dos periódicos que le jalean.

«El Pueblo» y «Diario de Tortosa»; como quien dice la flor y nata del periodismo tortosino.

Y unidos «Diario», «Pueblo» y «Orfeo», van á destruir en un seco sin llover el clericalismo de Tortosa, sin dejar rastro ni vestigio.

Estamos que no nos llega la camisa al cuerpo.

Leemos en un diario de Barcelona, correspondiente al martes de esta semana:

«En el expreso de anoche salió para Madrid el diputado á Cortes señor Lerroxx, á quien despidieron en la estación de Francia unos cuantos amigos políticos y particulares.

Al dar la señal de partida, el jefe de los radicales subió precipitadamente al coche, pasando junto á una Hermana de la Caridad que desde la plataforma posterior despedíase de varias señoras. El Sr. Lerroxx descubrióse respetuosamente al cruzar por delante de la venerable religiosa.»

¡Descubrióse respetuosamente! El mismo Lerroxx del *matad, robad, levantad el velo*, etc.!

Esos sujetos que enseñan á los demás á ser descorteses, se descubren respetuosamente delante de una monja.

La mala educación para los demás. Ellos quieren ser personas.

La carne de cura y de monja para los desarrapados.

Ellos prefieren comer buenos bisteques en la mejor fonda.

¡Quina genteta!

Los republicanos hablan mucho de la libertad de imprenta y de pensamiento, y se quejan de la persecución que sufre en España la prensa.

¡En España, donde los periódicos dicen lo que les dá la gana contra la Religión y contra la Patria!

En los países republicanos la libertad de imprenta está del modo que ahora verán ustedes.

Dice «El Restaurador», de Vigo: «Esta misma mañana se nos devolvieron, por prohibirse su entrada, dos paquetes enviados á Portugal, de folletos escritos por el joven é ilustrado portugués, residente en esta ciudad, D. Aurelio Arrobas Martín; folletos que acaban de ser editados en nuestros talleres tipográficos.

Dichos folletos no contienen otra materia de «delincuencia» que la exposición de la doctrina espiritualista y católica, especialmente acerca de la escuela neutra.»

¿Qué les parece á ustedes de esta libertad de imprenta y de pensamiento?

El pensamiento libre proclamo en alta voz y muera el que no piense igual que pienso yo.

Los republicanos de Tortosa han acaparado al señor marqués de Villanueva y Geltrú durante su reciente permanencia en Tortosa, no dejándolo ni á sol ni á sombra.

Hace menos de dos años, el 4 de Mayo de 1910, se publicó en esta ciudad un manifiesto contra los republicanos lerroxxistas, firmado, entre otros señores, por D. Manuel Guarch (el de la cena al marqués), y D. Marcelino Domingo (el del viaje á Madrid con el marqués), en el cual se decía:

«Quien trabaja contra nosotros trabaja para el marqués de Villanueva y Geltrú.

Uníos y destrozad con vuestra unión la amalgama de los monárquicos y las traiciones de los que debieran tener más respeto á la casa que pisan...»

¿Cur tam varíe? Porque esta cita está en lenguaje de curas y por consiguiente no la entienden los republicanos, la traduciremos con alguna libertad:

Significa: *Poble, tot lo que't prediquém son romansos.*

Deseamos á todos nuestros lectores y favorecedores felices Pascuas de Resurrección del Señor.

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

ANUNCIOS á precios convencionales

IMPRENTA

* D E *

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghán, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.

J. FERRER MEDICO Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal